*

Sor Evangelina llena de azahares
y el perverso fraile de la rosa té
—como golondrinas bajo los alares—
se estrecharon juntos en el canapé...

—«Has tardado mucho, fraile visionario!
Corderito blanco... ¡siete noches ya!
¿Fueron otros labios o el Antifonario,
los que te alejaron de mi amor quizá?»

Y el perverso fraile—diestro en desagravios—
a la dulce monja convencer logró
con la riente charla que en sus finos labios
como de una fuente límpida brotó:

—«Entre los copones y entre los misales,
cada vez que oficio sobre el níveo altar,
vaporosa surge como en espirales
tu visión amada llena de azahar!»

«Y por todas partes que mi cuerpo vaya
tu ilusión cautiva seguirá con él...
junto a los océanos dormirá la playa,
donde estén las flores estará la miel!»

. . . . . .

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.